

## Capítulo 1

### La posición del Islam en el mundo actual

#### I

A quien se plantea la pregunta acerca de la eficiencia de la filosofía en el mundo actual, tiene que resultarle llamativo que la filosofía moderna, y en particular la filosofía trascendental, pueda enseñarse e investigarse por doquiera, salvo en la zona islámica de nuestro mundo. Pero el Islam<sup>1</sup> se mantiene en una confrontación sangrienta con el mundo que profesa otra fe, desde Afganistán, y a lo largo de Acerbayán, Chechenia, Palestina y Turquía, hasta Bosnia; y las guerras que ahí se desencadenan son la expresión de una diversidad que enraíza muy profundo en cuanto a las convicciones fundamentales. También allá donde la diversidad apenas se advierte de modo consciente. Hay que advertir además que el Islam gana cada vez más adeptos. Menciono sólo los extraordinarios éxitos misionales en Africa, que van de la mano con un retroceso del Cristianismo. Este fenómeno también tiene relación con el hecho de que cada vez són más los mahometanos que vienen a países occidentales en busca de trabajo. Por fin, hay que advertir que el Islam se encuentra embarcado en sí mismo en una confrontación fundamental, de la que da testimonio el fundamentalismo, y también en el sentido de que el Islam desarrolla determinadas formas de resistencia a la ilustración occidental.

---

<sup>1</sup> Aquí sigo tratando del Islam como fenómeno social, que sin embargo incluye su lado específicamente religioso.

En vista de estos hechos, parece apremiante investigar los fundamentos de tal actitud. Pero si nos preguntamos si el Islam es comprendido, topamos con un hecho sorprendente. Mientras que, desde hace 450 años, el Cristianismo se investiga críticamente, la ciencia sobre el Islam está todavía en sus inicios. Esto es en verdad incomprendible si se piensa que, desde el siglo VII, la cristiandad en Europa se ha mantenido en una lucha a vida o muerte con el Islam. Quiero caracterizar brevemente las circunstancias aquí reinantes.

## II

Las investigaciones de H. Lammens\* han conducido al resultado de que la *Sira*, es decir, la biografía de Mahoma, con toda probabilidad no puede considerarse una fuente autónoma, sino que (en amplia medida) se habría desarrollado a través de una fantasiosa propagación de los mensajes que se pueden encontrar en el Corán. “La redacción de la *Sira* no viene de dos fuentes paralelas e independientes entre sí que se completarían mutuamente y podrían controlarse recíprocamente, sino de una única, el Corán, que la tradición interpretó en un sentido esclavista, y que interpretó con arreglo a ideas preconcebidas.” La consecuencia de esto es que ni siquiera podemos decir con seguridad quién o quiénes fueron efectivamente los redactores del Corán. Tampoco puede probarse con seguridad, y ni siquiera con suficiente probabilidad, ningún tipo de literatura árabe previa a la redacción del Corán o al menos contemporánea suya.

Ante este estado de cosas, no queda sino –como ha formulado el profesor Théry del Angelicum de Roma (que publicó con el pseudónimo de Hanna Zaccarias)\*–

---

\* N.T.: cfr. “Nota del Traductor”, *Die vertoßene Kirche. Dokumente zum Kirchenkampf. Band I: 1966-1974*, y *Band II: 1975-1986*, Christian Jerrentrup Verlag, Múnich 2003.

\* N.T.: *ibid.*

criticar el Corán desde el Corán. Pero esto topa con dificultades prácticamente insuperables. Como se ha dicho, antes del Corán apenas había literatura árabe; el escritor del Corán configuró él mismo la lengua en la que está redactado el libro. Por motivos diversos, pero sobre todo de índole táctica, se expresa a menudo de un modo muy indeterminado. Pero justamente a causa de su singularidad, los árabes contemporáneos y los de la generación siguiente se mostraron enteramente incapaces de oponer a las tesis del Corán algo equivalente, o incluso de entenderlas suficientemente. No es de extrañar que los musulmanes consideren el Corán una revelación descendida del cielo.

No es ni siquiera seguro que fuera Mahoma el redactor del Corán. Según una hipótesis que cabe tomar en serio, fue más bien un rabino de la Meca, que primero se habría ganado a Mahoma para su convicción y que luego lo habría formado para convertirlo en un pionero del Islam. Aquí podemos dejar esta cuestión de lado, pero una cosa resulta del todo evidente: el redactor del Corán fue un religioso altamente formado, que supo aprovechar de modo genial todos los métodos de la interpretación bíblica y rabínica. Es más: el redactor se nos revela como un gran genio, como un hombre de una historia del todo nueva, que se dirige de modo enteramente consciente a determinar y dirigir la historia. Desde este fundamento, se entiende bien que tomara sus nuevos y geniales pensamientos por inspirados, o que, cuanto menos, pudiera hacerlos pasar creíblemente por inspirados. (A partir de ciertos fragmentos cabe concluir que no siempre procede honestamente, y esto puede haber llevado al juicio, que por lo demás aparece tempranamente, de que él, junto con Moisés y Jesús, fue un embustero.)\*

---

\* N.T.: Cfr. "Nota del Traductor".

NOTA DE L'EDITOR: Volem agrair la confiança que dipositeu en la nostra empresa. El nostre propòsit fonamental consisteix a treballar pel desenvolupament de la filosofia i de la cultura. El nom de l'empresa, Pro hom, respon a aquest principi i, així, des de l'àmbit editorial, promourem la traducció, el comentari i l'edició d'aquelles obres que considerem importants per al progrés del diàleg social i de la comprensió en tant que fites superiors de la nostra existència.

NOTE BY THE PUBLISHER: We want to thank your trust in our enterprise. Our aim is to work for the advancement of Philosophy and Culture. The company's name, Pro hom ("Pro-mankind"), fits with this goal. As publishers we'll promote the translation, the commentary and the publication of works which are considered important to improve social dialogue and understanding, mankind's main aims.

NOTA DEL EDITOR: Queremos agradecer la confianza que depositáis en nuestra empresa. Nuestro propósito fundamental consiste en trabajar por el desarrollo de la filosofía y de la cultura. El nombre de la empresa, Pro hom ("En favor del ser humano"), responde a este principio y, así, desde el ámbito editorial, promoveremos la traducción, el comentario y la edición de aquellas obras que consideramos importantes para el progreso del diálogo social y de la comprensión en tanto que objetos superiores de nuestra existencia.